



Enganchados a los antidepresivos

Su consumo se ha triplicado en nuestro país en una década, debido en parte a un estado de ánimo más bajo por la coyuntura económica

J. V. Echagüe

MADRID- Los españoles andamos cada vez más escasos de serotonina, neurotransmisor que previene la depresión. Y la coyuntura económica de los últimos años ha tenido bastante que ver. Así se desprende del último informe sobre la utilización de antidepresivos en nuestro país, elaborado por la Agencia Española del Medicamento (AEMPS). Su consumo prácticamente se ha triplicado desde el año 2000. Así, ha pasado de 26,5 dosis por cada mil habitantes y día a las 79,5. Se trata de un aumento del 200%. Y entre estos, los que más han crecido –un 159,3%– son los llamados inhibidores selectivos de recaptación de serotonina (ISRS), entre los que se encuentra el popular prozac.

«Los ISRS no son sólo antidepresivos; también se administran para la ansiedad, los trastornos obsesivos, las crisis de pánico, la ansiedad...», explica Bartolomé Pérez-Galvez, psiquiatra del Hospital Universitario de San Juan (Alicante). Así, no cree que haya aumentado la depresión endógena, que no responde a factores externos, sino más bien «de los estados de ánimo depresivos y bajo, la ansiedad y las preocupaciones», debido, entre otras cuestiones, al paro y las consecuencias que tiene. No en vano, el psiquiatra cree que «más que con antidepresivos, este incremento de la depresión se soluciona con el empleo».

Los más «light»

«Los ISRS son los primeros antidepresivos que recetan los médicos de atención primaria a sus pacientes», explica. Y entre todos, uno de los que más ha aumentado ha sido el escitalopram. «Es el más “light”, el más ligero, y se receta para ese estado de ánimo bajo que es el tipo de depresión que más ha crecido». Mientras, los antidepresivos tricíclicos, que se usan para tratar la



depresión pura y dura, han disminuido un 14,7%. ¿El motivo? «Son buenos fármacos, pero tienen muchos efectos secundarios».

La OCDE ya avisó hace tiempo de que el uso de antidepresivos se había duplicado en España y, en general, en todo el mundo occidental. El doctor Antonio Bulbena, de

Un 14,5% de mujeres frente al 6,2% de hombres

La prevalencia de un episodio depresivo en España se estima en un 10,5% de la población. Por sexos, la tasa de mujeres afectadas es más del doble que la de varones: 14,4% las primeras, 6,2% los segundos. «Es algo propio de todas las culturas. Las mujeres sufren más ansiedad y depresión, debido a razones sociales y hormonales, explica Antonio Bulbena. Con todo, estamos lejos de la tasa de prevalencia de otros países. En EE UU, por ejemplo, la tasa es superior al 10% en hombres y al 20% en mujeres.

la Unidad de Psiquiatría del Hospital del Mar y catedrático de Psiquiatría de la Universidad Autónoma de Barcelona, cree que «España está en un nivel medio de la tabla» y que «no hay que sacar conclusiones alarmistas». De hecho, aduce que uno de los motivos del aumento es que «los médicos de atención primaria llevan años prescribiendo estos fármacos. Y en siete minutos de consulta, no es fácil diagnosticar una depresión».

Pero, ¿cómo actúan estos medicamentos? Durante las sinapsis neuronales se produce serotonina, sustancia que nos estabiliza, previene la ansiedad y la compulsividad, y evita los comportamientos ansiosos y obsesivos. Todos ellos factores que suponen la antesala de la depresión. Sin embargo, la serotonina acaba desapareciendo. Así, los ISRS fármacos retrasan su eliminación, por lo que permanece más tiempo durante la sinapsis», explica Pérez Galvez. No en vano, recuerda que «nuestro ritmo de vida ha cambiado drásticamente en 20 años y nuestro organismo no se ha acostumbrado. Estamos carentes de la serotonina que nos hace falta».